

Mayo 16, 2000

## **ENTRE LA NUEVA Y LA VIEJA ECONOMIA**

Por Agustín Saavedra Weise

Con esa asombrosa y admirable imaginación que caracteriza a los medios de comunicación “globalizados”, desde hace pocos meses un nuevo término se introdujo en la jerga comunicacional. Me refiero a la utilización de los calificativos “nueva” y “vieja” economía, para referirse a dos contextos de moda en la actualidad.

La nueva economía es la ligada con todo lo que tiene que ver con el universo digital del momento: Internet, biotecnología, comunicaciones satelitales, etc. La vieja economía es la que representa a la industria tradicional. Por ejemplo, la siempre poderosa General Motors o la gigantesca petrolera Exxon pertenecerían a la “vieja” economía, mientras un portal en la red informática como “Yahoo” o un lugar de compras al estilo “Amazon.com”, serían miembros sobresalientes de la “nueva” economía, aunque todavía estén sideralmente por debajo de la capacidad productiva y generadora de ingresos de los dos gigantes industriales primeramente nombrados.

Por tanto, en lo de vieja o nueva no necesariamente hay un calificativo de mejor o peor, de mayor o menor. Lo que pasa es que el actual capitalismo globalizador precisaba algo concreto para definir a sus nuevos retoños y lo de “nuevo”, pasó quizá a ser lo más conveniente.

Por otro lado, la verdadera revolución que está provocando la nueva economía se ve reflejada todos los días en las frenéticas jornadas que refleja el índice NASDAQ (“National Association of Security Dealers Automated Quotations”) de los Estados Unidos, esencialmente centrado en las acciones

de compañías tecnológicas y de Internet. En ese verdadero tobogán, las acciones suben y bajan vertiginosamente, no siempre coincidiendo con los valores reales, productivos y tradicionales, de la vieja economía. A todo esto se dan paradojas, pues hay sitios en Internet que por solamente estar insertos en la nueva economía se cotizan a valores siderales, muy por encima de lo real o de lo que puede valer una industria tradicional, formada, sólida y con mercados estables. Todo este revuelo ha de parar algún día, pero por ahora sigue haciendo de las suyas.

Mientras fortunas casi instantáneas surgen de la nueva economía, también se producen en ese campo quebrantos masivos. Es un poco más que una lotería, pero no mucho más frente a lo que todavía predomina, o sea, la vieja economía.

En el futuro próximo, lo más probable es que las dos economías se fusionen y esa simbiosis genere nuevos modelos productivos llamados “cybereconomías” o algo por el estilo La unión entre Time Warner y America On line , ya es un presagio de lo aseverado.

El capitalismo está demostrando una vez más su enorme pujanza y voluntad de cambio, esta vez impulsado por el ritmo de la tecnología. Los años que vendrán nos darán las respuestas finales frente a estos grandes cambios que observamos hoy.

-----000000-----